

## ESCENA VI.

DOÑA LEONOR. JULIANA. UN LACAYO. D. MANUEL.  
DON GREGORIO.

D. MANUEL.

Leonor, no temas ningun exceso de cólera en mí, bien sabes cuánto sé reprimirla; pero es muy grande el sentimiento que me ha causado ver que te hayas atrevido á una accion tan poco decorosa, sabiendo tú que nunca he pensado sujetar tu albedrío, que no tienes amigo mas fino, mas verdadero que yo.... No, no esperaba recibir de ti tan injusta correspondencia.... En fin, hija mia, yo sabré tolerar en silencio el agravio que acabas de hacerme, y atento solo á que tu estimacion no pierda en la lengua ponzoñosa del vulgo, te daré en mi casa el auxilio que necesitas, y te entregaré yo mismo el esposo que has querido elegir.

DOÑA LEONOR.

Yo no entiendo, señor Don Manuel, á qué se dirige ese discurso.... ¿Qué accion indecorosa? ¿qué agravio? ¿qué esposo es ese de quien usted me habla?... Yo soy la misma que siem-

pre he sido. Mi respeto á su persona de usted, mi agradecimiento, y para decirlo de una vez, mi amor, son inalterables.... Mucho me ofende el que presuma que he podido yo hacer ni pensar cosa ninguna impropia de una muger honesta, que estima en mas que la vida su honor y su opinion.

D. MANUEL.

¿Oyes lo que dice? (*Volviéndose á Don Gregorio.*)

D. GREGORIO.

Ya se ve que lo oigo.... (*Acercándose á Doña Leonor.*) Con que, Leonorcita.... Ahorremos palabras.... ¿De dónde vienes, hija?

DOÑA LEONOR.

De casa de Doña Beatriz.

D. GREGORIO.

¿Ahora vienes de alli, cordera?

DOÑA LEONOR.

Ahora mismo.... ¿No ve usted á Pepe que nos ha venido á acompañar?

D. GREGORIO.

¿Y no sales de casa de Don Enrique?



DOÑA LEONOR.

¿De quién? ¿De ese que vive aquí, en....  
¡Eh! no por cierto.

D. GREGORIO.

¿Y no habeis concertado vuestro casamiento  
á presencia del comisario?

DOÑA LEONOR.

Me hace reir..... ¿Ves qué desatino, Juliana?

D. GREGORIO.

¿Y no estais enamorados mucho tiempo ha?

DOÑA LEONOR.

Muchísimo tiempo..... ¿Y qué mas?

D. GREGORIO.

¿Y no estuviste en mi casa esta noche? ¿y  
no te hicieron salir de allí? ¿y no te fuiste de-  
rechita á la de tu galan? ¿y no te vi yo?

DOÑA LEONOR.

Esto pasa de chanza. Usted no sabe lo que  
se dice..... (*Asiendo del brazo á Don Manuel se dirige  
hácia su casa.*) Vamos á casa, Don Manuel, que  
ese hombre ha perdido el poco entendimiento  
que tenia: vamos.

## ESCENA VII.

DOÑA ROSA. DON ENRIQUE. EL COMISARIO. EL  
ESCRIBANO. COSME. UN CRIADO. DOÑA LEONOR.  
JULIANA. UN LACAYO. D. MANUEL D. GREGORIO.

(*El criado saldrá con linterna. La luz del teatro se duplica.*)

DOÑA ROSA.

¡Leonor!... ¡Hermana!....

(*Corriendo hácia Doña Leonor la coge de las manos y se  
las besa.*)

D. GREGORIO.

¡Huf!....

(*Al reconocer á Doña Rosa, se aparta lleno de confusion.*)

DOÑA ROSA.

Yo espero de tu buen corazon que has de  
perdonarme el atrevimiento con que me valí de  
tu nombre para conseguir el fin de mis engaños.  
El egeemplo de tu mucha virtud hubiera debido  
contenerme; pero, hermana mia, bien sabes qué  
diferente suerte hemos tenido las dos.

DOÑA LEONOR.

Todo lo conozco, Rosita.... La eleccion que  
has hecho no me parece desacertada, repruebo  
solamente los medios de que te has valido....  
Mucha disculpa tienes, pero toda la necesitas.



DOÑA ROSA.

Cuanto digas es cierto, pero. . . . (*Volviéndose á Don Gregorio que permanece absorto y sin movimiento.*) Usted ha sido la causa de tanto error, usted. . . . No me atrevería á presentarme ahora á sus ojos, si no estuviese bien segura de que en todo lo que acabo de hacer, aunque le disguste, le sirvo. . . . La aversion que usted logró inspirarme distaba mucho de aquella suave amistad que une las almas para hacerlas felices. . . . Tal vez usted me acusará de liviandad; pero puede ser que mañana hubiera usted sido verdaderamente infeliz, si yo fuese menos honesta.

D. ENRIQUE.

Dice bien, y usted debe agradecerla el honor que conserva y la tranquilidad de que puede gozar en adelante.

D. MANUEL.

(*Acercándose á Don Gregorio.*) Esto pide resignacion, hermano. . . . Tú has tenido la culpa, es necesario que te conformes.

DOÑA LEONOR.

Y hará muy mal en no conformarse, porque

ni hay otro remedio á lo sucedido, ni hallará ninguno que le tenga lástima.

JULIANA.

Y conocerá que á las mugeres no se las encadena, ni se las enjaula, ni se las enamora á fuerza de tratarlas mal. ¡Hombre mas tonto!

COSME.

(*Hablando con Juliana.*) Y en verdad que se ha escapado como en una tabla. Bien puede estar contento.

D. GREGORIO.

(*No dirige á nadie sus palabras, habla como si estuviera solo, y va aumentándose sucesivamente la energía de su expresion.*)

No, yo no acabo de salir de la admiracion en que estoy. . . . Una astucia tan infernal confunde mi entendimiento; ni es posible que Satanás en persona sea capaz de mayor perfidia que la de esa maldita muger. . . . Yo hubiera puesto por ella las manos en el fuego, y. . . . ¡Ah! ¡Desdichado del que á vista de lo que á mí me sucede se fie de ninguna! La mejor es un abismo de malicias y picardías: sexo engañoso, destinado á ser el tormento y la desesperacion de los hom-



bres. . . . Para siempre le detesto y le maldigo, y le doy al demonio si quiere llevarsele.

*(Sacando la llave de su puerta, se encamina furioso hacia ella. Don Manuel quiere contenerle, él le aparta, entra en su casa, y cierra por dentro.)*

D. MANUEL.

No dice bien. . . . Las mugeres dirigidas por otros principios que los suyos, son el consuelo, la delicia y el honor del género humano. . . . Con que, señor Comisario, acepto el depósito, y mañana sin falta se celebrará la boda.

DOÑA ROSA.

¿La mia no mas?

D. MANUEL.

Si tu hermana me perdona una breve sospecha con tanta dificultad creida, no sería Don Enrique el solo dichoso; yo tambien pudiera serlo.

DOÑA LEONOR.

Hoy es dia de perdonar.

DOÑA ROSA.

Sí, bien merece tu perdon y tu mano el que supo darte una educacion tan contraria á la que yo recibí.

DOÑA LEONOR.

Con su prudencia y su bondad se hizo dueño de mi corazon, y bien sabe que mientras yo viva es prenda suya.

D. MANUEL.

¡Querida Leonor!

*(Se abrazan Don Manuel y Doña Leonor.)*

JULIANA,

¡Excelente leccion para los maridos, si quieren estudiarla!